

Declaración Doctrinal Iglesia Inspiración DC

Introducción:

La Iglesia **Inspiración DC** es una Iglesia Carismática independiente no denominacional, de escatología Premilenarista dispensacional. Resumimos en los siguientes puntos que Enseñamos y creemos:

- En que la Escritura es la palabra de Dios.
- En la Trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo).
- En Jesucristo como Dios, como Señor y salvador.
- En la vigencia y ejercicio actual de todos los dones del Espíritu Santo.
- En una salvación que no se pierde y que se recibe por gracia por la fe en Jesucristo.
- En el arrebatamiento de la iglesia antes de la gran tribulación.
- En un futuro reinado Milenial de Cristo en la tierra, posterior a la gran tribulación y previo al reinado eterno.
- En que la Iglesia es distinta de Israel, ya que fue formada por la gracia de Cristo a partir de la venida del Espíritu Santo en Hechos.
- En que la iglesia se encuentra en una lucha espiritual contra los principados, potestades y gobernadores de las tinieblas, para resistirlos desde la victoria de Cristo, quien los derrotó para siempre por su obra y resurrección.

Artículo 1. Con respecto a las Sagradas Escrituras

Creemos y enseñamos que la Biblia, que consta de un total de sesenta y seis libros en el Antiguo y Nuevo Testamento, no tiene error en los manuscritos originales (es inerrante).¹ El autor de la Biblia fue el Espíritu Santo, quien guio a los escritores humanos de tal manera que los escritos que produjeron también son las palabras de Dios.² Por Su providencia se están preservando las Escrituras para que hoy tengamos la palabra auténtica de Dios.³ Creemos que la Biblia es la única autoridad para la fe y la práctica,⁴ y es plenamente suficiente para toda necesidad espiritual.⁵

Creemos que las Sagradas Escrituras son inspiradas por Dios⁶, dadas por medio de su Espíritu y de escritores humanos⁷, como norma suprema de autoridad escrita⁸, infalibles en su totalidad⁹, libres de falsedades¹⁰ y por tanto verdaderas y fiables¹¹, estando completas y todo suficientes¹² para conocer lo que Dios ha revelado acerca de sí mismo y el plan de redención en la persona

de Jesucristo¹³

(1) Salmo 19:7-9; Proverbios 30:5-6; Juan 17:17. (2) 2Pedro 1:20-21; 2 Timoteo 3:16. (3) Mat.5:18; Juan 10:35. (4) Hechos 17:11; I Corintios 10:6-12; Efesios 6:17; 2 Timoteo 3:15-17; I Juan 4:1. (5) Salmo 119:1-12; 2 Timoteo 3:15-17; Santiago 1:21; 1 Pedro 1:23; (6) 2Timoteo.3:15-17; (7) Jeremías.36:32; (8) Isaías.40:8; (9) 2 Pedro.1:21; (10) Salmo 119:160; (11) Juan.17:17; (12) Lucas.21:33; (13) Juan5:39

Artículo 2. Con respecto al Dios Triuno.

Creemos y enseñamos que la doctrina de la Trinidad es un misterio fundamental para la fe cristiana, de modo que hay un Dios eterno, omnipotente, omnisciente, santo, justo, amoroso, verdadero e inmutable, pero en la unidad divina hay tres personas divinas: Padre, Hijo y Espíritu Santo; igual en poder, esencia y gloria, pero distintos en personalidad y funciones en el plan divino de creación, revelación y redención. En la unidad de esta Naturaleza Divina, cada una de las tres Personas son llamadas Dios: El Padre¹, el Hijo² y el Espíritu Santo³.

Artículo 2.1. Con respecto al Dios vivo y verdadero

Creemos y enseñamos que hay un solo Dios verdadero, viviente,⁴ eterno, perfecto y que existe por sí mismo,⁵ a quien adoramos y obedecemos.⁶ Él es el Creador y Sustentador del universo, y como Ser personal cuida del más pequeño de todos los detalles del mundo que Él ha creado.⁷ Aunque es un solo Dios, existe en tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.⁸ Estas Personas son iguales en esencia y en toda perfección divina,⁹ pero cada una tiene Su propia obra (ministerio) que realizar.¹⁰

(1) Gálatas.1:1; (2) Juan. 20:28 (3) Hechos 5:3-4. (4) Deuteronomio 6:4-5; Jeremias.10:10; 1Tim.3:15. (5) Hab. 1:12; Juan 4:24; Santiago 1:17. (6) Salmo. 2, 8, 9, 100; Apocalipsis 5:1-14. (7) Genesis.1:1-25; Lucas 12:6-7; Colosenses 1:15-17; Hebreos 1:3, 10. (8) Mateo 3:16; 28:10; 2 Corintios 13:14. (9) Juan 10:30; 14:10; 17:5; I Corintios 8:6; Filipenses 2:5-6. (10) Juan 14:26; 15:26; Efesios 1:3-4, 6-7, 13-14.

Artículo 2.2. Con respecto a Dios Padre

Creemos y enseñamos que Dios el Padre, la primera Persona de la Trinidad, ordena y administra todas las cosas de acuerdo con Su propósito misericordioso.¹ Como el Gobernante santo, absoluto y omnipotente del universo, Él es soberano en la creación, la historia y la redención, y ha decretado que todas las cosas sucedan para Su propia gloria.² Dentro de la Trinidad, el Padre dirige la obra y los ministerios del Hijo y del Espíritu para lograr esa gloria.³

(1) Salmo 19:1-3; 111:1-10; 115:1-3; 139:13-18; Apocalipsis 4:11. (2) Isaías 6:1-3; 44:6-8; Efesios 1:11, 3:8-11; Romanos 11:33-36. (3) Juan 1:14-18, 7:16, 28-29; 14:16-17, 26.

Artículo 2.3. Con respecto a Dios Hijo

Creemos y enseñamos que el Señor Jesucristo, la segunda persona de la Trinidad, es el Hijo eterno de Dios.¹ Todas las cosas fueron creadas por Él y para Él, y Él es supremo sobre todas las cosas visibles e invisibles.² En Su encarnación (nacimiento físico) Su cuerpo humano fue concebido milagrosamente en el vientre de una virgen³ por el poder del Espíritu Santo,⁴ y se convirtió en el Dios-Hombre con dos naturalezas, divina (plenamente Dios) y humana (plenamente humano).⁵ Vivió una vida sin pecado en la tierra, murió en la cruz como sustituto de los pecadores que llevaban el juicio por sus pecados, y fue levantado corporalmente de la

tumba como testimonio de la suficiencia de su sacrificio y como garantía de la resurrección futura de su pueblo.⁶ Después de su resurrección, el Padre lo sentó a su diestra, le sujetó todas las cosas y lo puso como cabeza de la iglesia.⁷ Ahora no solo reina en el cielo como Rey de reyes y Señor de señores,⁸ sino que también sirve misericordiosamente como el gran Sumo Sacerdote de su pueblo.⁹ Pronto regresará en el Rapto por Su Iglesia, y más tarde a la tierra para establecer Su Reino después del Período de la Tribulación.¹⁰

(1) Hebreos 1:1-2; Juan 10:30; Salmos 2. (2) Filipenses 2:6-9; Colosenses 1:15-20. (3) Isaías 7:14; Mateo 1:18-25. (4) Lucas. 1:26-38. (5) Juan 1:1-2; Rom. 1:2-4. (6) Lc. 24:1-6; 1 Corintios 15:1-7, 23-26; 1 Pedro 2:21-24. (7) Efesios. 1:20-22. (8) Filipenses 2:10-11; Apocalipsis 1:12-18; 19:14-16 (9) Hebreos 2:17-18; 4:14-16. (10) Juan 14:1-4; 1 Tesalonicenses 4:14-17; 1 Corintios 15:51-52; Apocalipsis 19:11-21.

Artículo 2.4. Con respecto a Dios Espíritu Santo

Creemos y enseñamos que el Espíritu Santo, la tercera persona de la Trinidad, es una Persona divina, igual a Dios Padre y a Dios Hijo.¹ El Antiguo Testamento enseña que Él estuvo activo en la creación,² en la vida espiritual de Israel,³ en revelar las palabras y la voluntad de Dios a la humanidad (profecía),⁴ y activo en los asuntos de la humanidad.⁵ El Nuevo Testamento también es rico en verdades acerca del Espíritu, y explica Su venida, ministerios y propósito únicos sobre la Tierra desde la glorificación de Jesús.⁶ El Nuevo Testamento explica que esos ministerios incluyen convencer a los hombres de pecado, de justicia y de juicio futuro.⁷ Además, Él regenera (da vida espiritual a los muertos espiritualmente) a los que creen en el Evangelio,⁸ bautiza a cada creyente en el Cuerpo de Cristo en el momento de su salvación,⁹ y mora permanentemente en cada creyente.¹⁰ También lleva a cabo en el creyente el ejercicio de los diferentes dones, ministerios y operaciones para el beneficio del cuerpo de la iglesia.¹¹

(1) 2 Corintios 13:14. (2) Génesis. 1:1-2. Isaías 63:10-14. (4) 2Sam. 23:1-2; Isaías 61:1-3. (5) Salmo 139:7-12. (6) Juan 7:37-39; Hechos 2:1-39. (7) Juan 16:8-11. (8) Juan 3:1-16. (9) 1Cor. 12:12-13. (10) 1Corintios. 6:19-20. (11) Hechos 1:8; 1Corintios. 6:19-20; 12:4-7; 2 Corintios. 3:18; Efesios 1:13-14, 17; 1 Juan 2:18-27.; 1 Corintios. 12,13

Artículo 3. Con respecto a la creación

Creemos y enseñamos que el relato de la creación en Génesis representa literalmente el origen de todo ser viviente¹ y que toda forma de vida animal y vegetal sigue la ley de Dios al multiplicarse "según su género".²

También creemos y enseñamos que toda la raza humana proviene de un hombre, Adán, y una mujer, Eva, personas literales, que fueron creadas directamente por Dios de acuerdo a su semejanza.³

(1) Génesis. 1:1-2:25; Nehemías. 9:6; Salmos 33:6-9; Juan 1:3; Colosenses 1:16-17. (2) Génesis. 1:5, 8, 13, 19, 23, 31; Éxodo 20:11; 31:17.; Génesis. 1:11, 12, 21, 24, 25. (3) Génesis 1:26-27; 5:2; Romanos 5:12-21.

Artículo 4. Con respecto a los ángeles, Satanás y los demonios

Creemos y enseñamos en la existencia de ángeles que son seres espirituales que fueron creados por Dios. Le sirven de varias maneras y están especialmente designados para velar y ministrar al pueblo de Dios.¹

También creemos y enseñamos que en algún momento en el pasado un gran número de ángeles, bajo el liderazgo del ángel llamado Satanás (literalmente: "el Adversario"), se rebelaron contra Dios y fueron removidos de Su presencia.² Ahora deambulan por el universo y son

especialmente activos en la Tierra, oponiéndose a Dios y a Sus propósitos y gobernando sobre la oscuridad espiritual de este mundo.³ Satanás, también llamado el Diablo (literalmente: "el acusador"), es una personalidad real cuyo objetivo es engañar a las naciones y es el enemigo del pueblo de Dios.⁴ Está destinado a ser castigado por Cristo a su regreso y finalmente a ser encarcelado eternamente en el Lago de Fuego.⁵

(1) Hebreos 1:5-14; Apocalipsis 1:20. (2) Isaías 14:12-15; Ezequiel 28:11-19; 2 Pedro 2:4; Apocalipsis 12:4. (3) 1 Timoteo 4:1; Efesios 6:12. (4) Job 1-2; 1 Pedro 5:8-9; Apocalipsis 13:1-18. (5) Mateo 25:41; Apocalipsis 12:7-12; 20:1-3, 10.

Artículo 5. Con respecto a la caída del hombre y al pecado

Creemos y enseñamos que el hombre fue creado originalmente como un ser sin pecado.¹ Por transgresión voluntaria cayó de ese estado sin pecado al rechazar la palabra de Dios y someterse al engaño de Satanás,² y como resultado, toda la humanidad es ahora pecadora por naturaleza y por conducta³ y está justamente bajo condenación divina.⁴

(1) Génesis. 1:27, 31; 2:16-17; Eclesiastés. 7:29. (2) Génesis. 3:6-7; Romanos 5:12, 19. (3) Salmo. 51:5; Isa. 53:6; Romanos 3:9-18, 23; 5:15-19; Santiago 2:10. (4) Juan. 3:36; Romanos. 1:20.

Artículo 6. Con respecto a la salvación

Creemos y enseñamos que a causa del pecado el ser humano está destituido de la gloria de Dios y es digno de muerte¹, pero el plan de salvación de Dios está disponible para todos por el Evangelio² y se logra solamente por gracia aparte de cualquier obra humana.³ El hombre tiene un grado de auto determinismo para aceptar dicha salvación o rechazarla⁴; y es su responsabilidad arrepentirse del pecado y aceptar el Evangelio por medio de la fe personal en Jesucristo.⁵ Todos los que creen en el Señor Jesucristo son perdonados, siendo sus pecados imputados judicialmente a Cristo y también justificados, done la justicia perfecta de Cristo es imputada judicialmente a cada creyente.⁶ La nueva vida dada a todos los creyentes en la regeneración será nutrida en crecimiento espiritual y producirá fruto espiritual, por el poder del Espíritu Santo que opera en la vida del creyente.⁷ Los verdaderos creyentes son salvos para siempre y nunca pueden perderse eternamente.⁸

(1) Romanos 3:23, Romanos 5:6-10, 12:14, Lc19:10; (2) Romanos.1:16-17; 1 Corintios 15:1-8; 1 Timoteo. 2:3-6. (3) Efesios. 1:3-6; 2:1-10; (4) Jn1:12; (5) Lucas. 24:45-47; Juan 3:1-16; Hechos 16:31, (6) Romanos. 3:23-26; 5:1; Efesios 1:7; Romanos 3:21-22; 4:5-8; 2 Corintios 5:21; Filipenses 3:8-9. (7) Gálatas. 2:20; 5:16-24; 1 Pedro 1:23-25; 2 Pedro. 3:18. (8) Juan 10:27-30; Romanos 8:1-2, 31-39.

Artículo 7. Con respecto a la santificación

Creemos y enseñamos que en la salvación cada creyente es santificado posicionalmente, es decir, es apartado para Dios, y que a lo largo de la vida del creyente el Espíritu Santo obra para conformar progresivamente a cada creyente a la imagen de Cristo.¹ Es el privilegio y la responsabilidad del creyente ocuparse de su salvación siendo fortalecido y moldeado por el Espíritu, y aunque el creyente nunca experimentará la erradicación de su naturaleza pecaminosa en esta vida, puede disfrutar actualmente de la victoria sobre los pecados específicos a través del poder del Espíritu.² El creyente vive en anticipación de la finalización del proceso de santificación por parte de Dios, es decir, la glorificación de su cuerpo, y esto tendrá lugar ya sea en la muerte del creyente o cuando Cristo venga por los suyos.³

(1)1 Corintios 1:2; 2 Corintios 3:18; 1 Tesalonicenses 5:23. (2) Romanos 6:12-14; 7:18-25; 2 Corintios 3:18; 7:1; Gálatas 5:16-26; Efesios 5:11-18; Filipenses 2:12-13. (3) Romanos 8:23-25; I Tesalonicenses 5:23; Filipenses 3:20-21.

Artículo 8. Con respecto a la devoción personal y al matrimonio

Creemos y enseñamos que el resultado de la obra del Espíritu de conformar la vida de un creyente a la imagen de Cristo es una vida de devoción personal.¹ Cada creyente aprende a abandonar la mundanalidad y sus patrones de vida y pensamiento² y a presentarse a sí mismo como un sacrificio vivo, agradable a Dios.³ Los verdaderos creyentes deben guardarse contra los dos extremos de que la santidad se produce por la mera adhesión voluntaria a las reglas y regulaciones, o que la vida bajo la gracia permite al creyente complacer su carne.⁴ Todo cristiano está bajo el mandato divino de ser santo, así como el Señor es santo.⁵ Una vida cristiana fructífera se produce por medio de la comunión diaria con el Señor, y el control y llenura del Espíritu Santo.⁶

También creemos y enseñamos que la intimidad sexual fuera del vínculo matrimonial es moralmente inaceptable.⁷ El vínculo matrimonial es santo y las Escrituras lo definen como una unión entre un esposo (hombre) y una esposa (mujer).⁸ Esta unión matrimonial dará gloria a Jesucristo cuando se cumplan las funciones bíblicas del esposo y la esposa.⁹

(1) 2 Corintios 7:1; Tito 1:1; 2 Pedro 1:3-8. (2) Tito. 2:11-12; 1 Juan 2:15-17. (3) Romanos. 12:1-2. (4) Romanos 6:1-2, 12-13; 8:5-13; Tito 2:11-14. (5) 1 Pedro 1:16. (6) Gálatas. 5:16-24. (7) Génesis. 2:24-25; Éxodo 20:14; Levítico 18:20, 22, 23-29; Proverbios 5:1-14; Romanos. 1:26-27; Efesios 5:3, 5; 1 Corintios 6:9-11, 15-20; Hebreos 13:4. (8) Génesis. 2:22-25; Proverbios 5:15-23; Marcos 10:1-12; Hebreos 13:4. (9) Efesios 5:22-33; 1 Pedro 3:1-7.

Artículo 9. Con respecto a la Iglesia

Creemos y enseñamos que la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, está compuesta por todos los verdaderos creyentes que son puestos en ese Cuerpo por el bautismo del Espíritu Santo en el momento de su salvación.¹ La Iglesia es distinta de Israel, ya que fue formada por la gracia de Cristo a partir de la venida del Espíritu Santo en Hechos ².

La iglesia local y visible es una congregación organizada de creyentes inmersos, asociados por una fe común y comunión en el Evangelio.³ Tal iglesia debe ser gobernada por la Palabra de Dios,⁴ y debe observar las ordenanzas del bautismo en agua (los creyentes se identifican públicamente con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo) y la Cena del Señor (una celebración conmemorativa por parte de los creyentes de la muerte, sepultura, resurrección y regreso del Señor a través de los elementos físicos del fruto de la vid y el pan).⁵ Sus oficiales bíblicos son creyentes varones y mujeres a los que se hace referencia en las Escrituras como ancianos/pastores y diáconos, y sus cualidades se definen en las Epístolas a Timoteo y Tito.⁶

Como iglesia local es autónoma, y en todos los asuntos de membresía, política, gobierno, misiones, disciplina y estrategias, la voluntad de la iglesia es definitiva, estando de acuerdo con las Escrituras y siendo ejercida en gracia y unidad bajo la guía del Espíritu Santo.⁷

También creemos y enseñamos que en el núcleo de la iglesia y de sus miembros hay una teología bíblica de la gracia⁸ que debe estar representada en la vida de la iglesia a través de los elementos esenciales de la gracia del Nuevo Testamento:

- Fundamento bíblico: conocer a Cristo aprendiendo la Palabra de Dios y aplicando Su verdad a través del poder del Espíritu Santo y cuya misión es proclamar a Cristo a la presente generación,

desde nuestros círculos de influencia hasta las naciones.⁹

(1) Mateo 16:18; 1 Corintios 12:13; Efesios 1:22-23. (2) Hechos 2; 11:15-17; Efesios 3:1-6. (3) Hechos 2:41-42. (4) 1 Timoteo 3:14-16; 2 Timoteo. 3:16-17. (5) Mateo 28:19-20; Romanos. 6:1-7; 1 Corintios 11:23-34. (6) 1 Timoteo. 3:1-16; Tito 1:5-9. (7) Mateo 18:15-18; Hechos 13:1-3; I Corintios 5:4-5, 13; 1 Timoteo 3:15. (8) Efesios. 2:1-3:12. (9) Colosenses 3:16-17. (13) Hechos 1:8.

Artículo 10. Sobre la evangelización mundial y la Iglesia

Creemos y enseñamos que Dios ha dado una comisión a cada cristiano para ser un testigo personal del Cristo resucitado y viviente en su círculo de influencia. La visión evangelística de los creyentes dentro de la iglesia incluye lo siguiente: ¹

- La comisión se encuentra en Mateo 28:19-20 y llama a hacer discípulos de Cristo en todas las naciones, bautizándolos y enseñándoles acerca del mensaje del Evangelio de Cristo..
- La comisión se describe en Lucas 24:44-48 como la proclamación del arrepentimiento y el perdón de los pecados basados en la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo, y esto debe ser anunciado en todas las naciones, desde nuestros círculos de influencia.
- La ejecución de dicha comisión solo se puede llevar a cabo en el poder del Espíritu Santo y se describe en Hechos 1:8, con el fin de alcanzar a la generación actual en todos los rincones de la tierra, equipados con todos los dones espirituales necesarios para ello. Esta comisión es efectiva solamente cuando el Espíritu Santo obra a través de la comunidad unida de los creyentes en sus asambleas locales (Hechos 2:42-47; 9:31; 13:1-3).

(1) Mateo 28:19-20; Lucas 24:44-48; Hechos 1:8.

Artículo 11. De las señales y eventos milagrosos

Creemos y enseñamos que las señales milagrosas y los eventos sobrenaturales que ocurrían en la iglesia del Nuevo Testamento y que autenticaban el ministerio de los apóstoles, continúan siendo vigentes en la actualidad a través de los miembros de la iglesia, los cuales están equipados para el ejercicio de los ministerios, dones y operaciones, sin que ninguno de ellos haya cesado y de acuerdo con la voluntad del Espíritu Santo quien reparte según su voluntad, para el beneficio del cuerpo de la iglesia.

1 Corintios 12,13.

Artículo 12. Sobre eventos futuros

Creemos y enseñamos que hay una diferencia radical y esencial entre las condiciones eternas de los justos y los no salvos. Los que son justos entrarán en deleite eterno con Cristo (el Cielo), y los no salvos se perderán para siempre (Infierno).¹

También creemos y enseñamos que al morir el creyente pasará a la presencia de Cristo y permanecerá en gozo consciente hasta la resurrección del cuerpo, cuando Cristo venga por los suyos.²

Creemos y enseñamos que la segunda venida de Cristo es inminente³ y ocurrirá en un tiempo que no ha sido revelado⁴ y será visible y gloriosa⁵.

El Nuevo Testamento afirma que la esperanza del creyente es la aparición inminente y personal de Cristo cuando Él reunirá a toda la Iglesia, Su Esposa, en el aire, y así estarán siempre con el Señor. Esta bendita esperanza sucederá antes del Período de la Tribulación de siete años, e incluirá el Juicio del Tribunal de Cristo para todos aquellos que han sido reunidos con Él, el cual no es un juicio de condenación sino de premiación.⁶ Los juicios justos de Dios se derramarán entonces sobre la Tierra durante el período de la tribulación, sobre aquellos que no fueron arrebatados.⁷ El clímax de esta era será el regreso físico de Jesucristo a la tierra con Su Iglesia en gran gloria para establecer el Reino de Dios en la Tierra por 1.000 años (el Reino Milenial),⁸ y el pueblo étnico de Israel finalmente disfrutará de los pactos proféticos del Antiguo Testamento, siendo restaurado como una sola nación.⁹ Después de este reinado milenario de Cristo tendrán lugar varios acontecimientos, culminando con Satanás siendo arrojado al Lago de Fuego, donde será atormentado para siempre,¹⁰ y el juicio del Gran Trono Blanco, momento en el cual los cuerpos y las almas de los que voluntariamente rechazaron a Jesucristo serán reunidos, juzgados y arrojados al Lago de Fuego para el tormento eterno.¹¹ Los salvos entrarán en el cielo nuevo y en la tierra nueva, y vivirán con el Señor en cuerpos glorificados para siempre.¹²

(1) Juan 5:24-29. (2) 1 Corintios 15:51-57; 2 Corintios 5:8. (3) Hechos.1:11; (4) Mateo.24:36; (5) Apocalipsis.1:7; (6) Daniel. 9:24-27; 2 Corintios 5:1-10; 1 Tesalonicenses 4:13-18; Tito 2:13; Apocalipsis 3:10. (7) Apocalipsis 6:1-17; 16:5-7. (8) Apocalipsis. 19:11-20:6. (9) Ezequiel. 37:1-28; Isaías 65:17-25; Jeremías 33:14-26. (10) Apocalipsis 20:7-10. (11) Apocalipsis. 20:11-15. (12) Filipenses. 3:20-21; Apocalipsis 21:1-22:5.